

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Las posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte I.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2022). *Las posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte I. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/519>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/bG8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS POSICIONES SUBJETIVAS DEL SER: SUS MODOS DE RELACIÓN. PARTE I

Patri, Liliana Beatriz
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Uno de los modos que tiene Lacan de nombrar al trauma, o a la pérdida del objeto a en tanto falta en el campo del Otro, es en términos de la disyunción entre sujeto dividido, saber inconsciente y sexo. Lo que parafraseado a la teoría de los juegos tal disyunción entre los términos supondría una relación de dominancia girante, una circularidad que no se sabe dónde comienza ni cómo termina, rueda indefinida sin corte. Dicho en términos de un psicoanálisis: sujeto dividido, certeza de lo imposible / saber inconsciente, ¿quién sabe? / sexo, lo imposible de ser sabido. Son los modos en que Lacan nos propone nombrar los efectos del trauma como sujeto indeterminado en el saber ante el sexo como imposible. ¿Cómo jugar la partida entonces? ¿Cómo producir alguna relación entre los términos sujeto, saber y sexo en nuestra praxis? La apuesta de Lacan es intermediar -al modo de relación entre estas posiciones- otros términos en una banda de Moebius como 'vía para un verdadero psicoanálisis'.

Palabras clave

Sujeto saber sexo verdad - Spaltung síntoma - Repetición castración - Sinsentido S.S.S.

ABSTRACT

THE SUBJECTIVE POSITIONS OF THE BEING: THEIR WAYS OF RELATIONSHIP. PART I

One of the ways that Lacan has to name trauma, or to the loss of object A while missing in the field of the other is in terms of the disjunction between divided subject, knowing unconscious and sex. What paraphrased to the theory of games such disjunction between the terms would mean a rotating dominance relationship, a circularity that does not know where it begins or how it ends, indefinite wheel without a cut. Said in terms of a psychoanalysis: divided subject, certainty of the impossible / unconscious knowledge, who knows? / sex, the impossible to be known. These are the ways in which Lacan proposes us to name the effects of trauma as an indeterminate subject in knowing before sex as impossible. How to play the game then? How to produce some relationship between the terms subject, knowledge and sex in our praxis? Lacan's bet is to mediate -in the way of relationship between these positions- other terms in a Moebius band as a 'path to a true psychoanalysis'.

Keywords

Subject know sex truth - Spaltung symptom - Repetition castration - Nonsense S.S.S

Algunos antecedentes

Si el Psicoanálisis es 'una teoría de la praxis', se supone que es la 'praxis de una dificultad'. Dificultad que tiene en Freud dos nombres, obstáculos y límites. Estos últimos ordenan el campo sobre el que le es posible operar, siendo los obstáculos los que lo llevan a inventar un modo de trabajo para acceder a lo psíquico. Freud arma entonces un dispositivo analítico¹, al modo de una invariante², que se soporta en la regla fundamental y que a su vez determina la posición del analista. Esta regla de asociación libre si bien plantea una tarea al analizante, la tarea sobre la crítica, marca a su vez los límites al analista. Esa única demanda que el analista formula le impide responder a cualquier demanda del paciente, aunque no lo deja como un elemento neutro, sin poder operar, sino que lo posiciona en términos de abstinencia y neutralidad. Neutralidad respecto de los elementos en conflicto que él va a poner en juego, la decisión sobre el conflicto es del paciente³; y abstinencia respecto de los ideales y prejuicios ante el relato. Pero es la conjunción de estos elementos lo que crea el campo de la acción analítica misma, la neurosis de transferencia. Neurosis de transferencia que se sustenta en el *síntoma* analítico como la *verdad* de nuestra experiencia.

Entonces, la apuesta de Freud en términos de 'cura' es operar sobre esta neurosis de transferencia en tanto la supone *repetición* de la neurosis de base. Por lo tanto, si lo 'cura' de la creada en la escena analítica, lo 'cura' de la de origen.

Es esta *repetición*, como redoblamiento en la estructura, el centro mismo del descubrimiento freudiano. Lo que alcanza tal descubrimiento es que encuentra que

lo que fue rechazado retorna, de algún u otro modo. Retorna en lo reprimido, retorna en lo no ligado, retorna. Pero aún más, es en la escena analítica donde esta *repetición* de los pasos de constitución de la estructura se instalará, y guiará por lo tanto la acción y posición del analista.

Objetivos

Nos proponemos:

- Señalar las condiciones necesarias para un psicoanálisis
- Distinguir los modos de enmascaramiento de la división del sujeto

- Discernir los modos de divergencia de las ‘posiciones subjetivas del ser’
- Designar los modos de relación de las divergencias de las ‘posiciones subjetivas del ser’
- Ubicar en banda de Moebius los términos en juego en un psicoanálisis

Fundamentación

Vías del verdadero psicoanálisis

En “Sobre la iniciación del tratamiento” (1913) Freud sostiene, hablando sobre el juego de ajedrez, que sólo las aperturas y los finales consienten en una exposición sistematizada y exhaustiva, en tanto que la rehúsa la infinita variedad de las movidas que siguen a la apertura.

Únicamente el ahincado estudio de partidas en que se midieron los grandes maestros puede colmar las lagunas de la enseñanza. A parecidas limitaciones están sujetas las reglas que uno puede dar para el ejercicio del tratamiento psicoanalítico.

Es decir que nos propone pensar la práctica del Psicoanálisis al modo de la teoría de los juegos⁴.

Es Lacan el que ‘levanta el guante’ introduciendo a Pascal y Von Neumann en su enseñanza. Su interés por la teoría de los juegos está en estrecha relación a la construcción del Grafo del deseo como a su lectura del fort-da. Es decir, tal teoría le sirve para plantear la estructura misma en función de una pérdida en los comienzos.

La teorización de Pascal, en términos de que todo juego obliga en su apertura a una apuesta, es leída por Lacan al modo de que lo que se apuesta a nivel de la estructura es el objeto *a*, lo que nomina ‘el verdadero riesgo’.

Consideramos que es en el seminario “La angustia” (1962/63) que comienza a teorizar lo que admite como su única invención, este objeto *a*, en términos de ‘todos fuimos objetos *aes*’ en relación al deseo de nuestros padres. Es decir, funda la constitución del sujeto del inconsciente a expensas de esta pérdida en los comienzos. Pérdida en el campo del Otro que hace a la división del sujeto, alienación leída más tarde -a la altura del seminario “El acto psicoanalítico” (1967/68)- como separación del objeto *a*, separación entre cuerpo y goce.

Pero es en el seminario “Problemas cruciales para el Psicoanálisis” que propone ‘*las vías de un verdadero psicoanálisis*’ en términos de la teoría de los juegos y la topología del ocho interior. Es decir, lee el redoblamiento de las operaciones de constitución de lo psíquico en el campo de la praxis misma, introduciendo en la partida un elemento nuevo que nomina el *deseo del analista*.

Metodología

Examinaremos los términos en relación a la constitución de lo psíquico en Freud y Lacan.

Situaremos los términos en relación a la praxis analítica en Freud y Lacan.

Discusión

Retornar a Freud

Uno de los modos que tiene Lacan de nombrar al trauma⁵, o a la pérdida del objeto *a* en tanto falta en el campo del Otro, es en términos de una disyunción entre sujeto dividido, saber inconsciente y sexo. Lo que parafraseado a la teoría de los juegos tal disyunción entre los términos supondría una relación de dominancia girante, una circularidad que no se sabe dónde comienza ni cómo termina⁶, rueda indefinida sin corte. O como plantea Alicia en “El país de las maravillas” ¿cómo se gana esta carrera? Dicho en términos de un psicoanálisis: sujeto dividido, certeza de lo imposible / saber inconsciente, ¿quién sabe? / sexo, lo imposible de ser sabido. Son los modos en que Lacan nos propone nombrar los efectos del trauma, leídos como sujeto indeterminado en el saber ante el sexo como imposible.

¿Cómo jugar la partida entonces? ¿Cómo producir alguna relación entre los términos sujeto, saber y sexo? La condición, como en todo juego, es que se instale alguna regla como punto de partida, regla que supone algo que queda fuera como prohibido. Será el destino ineludible del sexo que, como imposible, se inscribirá entonces en la estructura en tanto prohibido. El horror al incesto, la cabeza de Medusa como lo imposible a la mirada, *La Cosa*, son los nombres que adquirirá lo imposible del sexo como redoblamiento de un agujero. Algo queda elidido para que haya comienzo. Pero se trata de una operación de división que deja resto. Entonces eso imposible retornará de algún modo pero siempre como pura falla de saber.

Es de esta manera que Lacan propone en este momento de su enseñanza, a partir de lo que denomina *posiciones subjetivas del ser*, leer la constitución del sujeto del inconsciente en Freud. Insta a ubicar estas posiciones en ‘lo que el saber rechaza del sexo’ en términos de horror al incesto, en ‘lo que el sexo se rehúsa al saber’ en relación al enigma femenino “¿Qué quiere una mujer?”, y en ‘el sujeto indeterminado, suspendido bajo la pura forma de esa falta’ en tanto *Spaltung del ego*.

Sostiene entonces que este punto de comienzo de la estructura se redobla como punto de comienzo de un psicoanálisis, pero a condición de que en uno y otro caso ‘un tercer jugador’ sostenga la partida.

En el campo de la estructura, en lugar de lo excluido adviene la realidad de la diferencia sexual. Pero como se trata de lo imposible del sexo, no puede aparecer más que como falla de tal ocultamiento. Lo que hace que esta realidad de la diferencia sexual juegue su partida, por un lado, como fantasma que enmascara ese punto de disyunción entre sujeto y sexo; y por otro lado, como ocultamiento de la disyunción entre saber y sexo, tal realidad de la diferencia sexual se inscribe como teorías sexuales infantiles. Es decir, en un caso, el sujeto *se* hace objeto en el fantasma, pero se trata de un *a* postizo que revela y enmascara a su vez la división del sujeto. En el otro, se imponen las teorías sexuales que renuncian a saber justo allí donde algo de la diferencia anatómica se haría presente, o mejor dicho, se detie-

nen ante “una ignorancia que no se deja sustituir”⁷ sosteniendo como punto de enmascaramiento la diferencia en términos de fálico / castrado.

En el campo de la experiencia analítica se instala como tercer jugador el *Sujeto supuesto Saber*, suposición de un saber al que se le adjudica sujeto como modo de enmascaramiento de que, justamente, al saber inconsciente el sujeto es lo que le falta. Pero esta partida que se juega con el Sujeto supuesto Saber se trata a la vez de otro modo de ocultar la hiancia, la disyunción ahora entre saber y sexo. Y en este caso se trata de la suposición una promesa de saber, en términos de una verdad -como develación- de un saber futuro, la verdad sobre el sexo.

Repensar a Freud

Es, entonces, bajo este modo de la divergencia que Lacan lee en Freud las *posiciones subjetivas del ser* y sus modos de enmascaramiento. Pero da un paso

más, pues propone hacer *relación* de las divergencias en tales posiciones -sujeto / saber / sexo- intercalando tres términos, *Zwang*, *Sinn* y *Wahriet*. Y apuesta a localizarlos en una superficie topológica, una banda de Moebius aplanada.

Sabemos que su interés por la banda de Moebius es por su propiedad misma, la de tener una cara y un borde como efecto de una semitorsión que la hace no orientable. Esta semitorsión, en tanto vale para cualquier punto de la superficie, le permite a Lacan ilustrar los modos de relación de la divergencia entre saber y sujeto, saber y sexo, sujeto y sexo, en la escena analítica. Ubica entonces tres polos y sus puntos de intermediación entre ellos, puntos que representan en cada caso la semitorsión de la superficie.

Entre saber y sujeto, prima allí una relación posible de la disyunción como *Zwang*, como compulsión de repetición, como síntoma. Significado del Otro, *verdad contingente*, son los nombres propios de esa relación. Se trata de una verdad que se engendra en los tropiezos del saber inconsciente, y que sostiene de ese modo la división del sujeto entre verdad y saber.

Entre saber y sexo, la relación posible de esa disyunción es *Sinn*, sentido, connotación⁸. Aquí, el saber inconsciente es lo que se inventa⁹ sobre el sexo. *Sinn* entonces como falsa reunión, como proliferación de sentido. Considerando entonces ese punto de semitorsión, que arma relación entre saber y sexo, como *Unsinn*. Entre sujeto y sexo, Lacan ubica la *Bedeutung*¹⁰, *Bedeutung* del Fallo, castración. *Operación castración* aquí como *verdad necesaria* a la estructura, que abre a su vez el campo del deseo como *deseo del Otro*.

Conclusión

El método de Lacan

Es en la escena analítica donde se patentiza más claramente la imposibilidad de saber sobre el sexo, en tanto surge como un saber ambiguo que se renuncia a sí mismo, como resistencia, en el momento que se intenta confesar. Es decir, que antes

que se arme un saber, aparece el síntoma como una verdad contingente. O dicho de otro modo, el síntoma -en tanto goce fálico- es el resultado de la partida que el sujeto pierde con el saber, lo que se paga. Es lo posible que el saber puede producir como significado¹¹, y que a su vez siempre implica la división del sujeto. Y este es el punto de comienzo de un psicoanálisis¹². Lacan propone entonces ‘jugar’ la partida en ese punto necesario del malentendido que se llama Sujeto supuesto al Saber. La *posición del analista* se soporta en saber de que no hay saber al que podamos suponerle sujeto. Y el *deseo del analista* se afirma como deseo de la pura diferencia significante. Su astucia es que sabe que no sabe, posición opuesta al analizante en tanto es aquel que no sabe que sabe.

Punto de desencuentro, de engaño, allí donde el analizante espera algún saber posible, el analista acciona desde la operación verdad / castración.

La pregunta que nos queda por resolver es entonces ¿cómo jugar la partida de ‘un verdadero psicoanálisis’? Lacan nos propone como método la lectura de estos términos al modo del recorrido de un ocho interior, como doble giro del borde de la banda de Moebius, en el sentido del redoblamiento de los pasos de la estructura.

Dejaremos esta pregunta pendiente para una segunda parte del trabajo.

NOTAS

¹Dispositivo no es un término freudiano. Proviene de otros campos como la filosofía, la semiótica, la política, etc. Definiéndolo en su mínima expresión podemos pensarlo como una maqueta que permite la lectura de operaciones de transformación de fenómenos que pueden ser sociales, políticos, culturales, semióticos. El psicoanálisis lacaniano lo ha adoptado a partir de la definición que hace Foucault del mismo. Nos centraremos en la noción de dispositivo entendido como una red de relaciones de elementos heterogéneos, para remarcar allí el término relaciones.

²La noción de invariante en matemáticas define a un elemento o un conjunto de elementos que al aplicarle un conjunto de transformaciones no cambia, permanece inalterable. En este sentido es que pensamos el dispositivo analítico, el conjunto de la regla fundamental de asociación libre, la posición del analista y la producción de la neurosis de transferencia como condición necesaria para que se produzca un psicoanálisis.

³Sara Glasman trabaja en el artículo “Retirarse en silencio”, Revista Conjetural 22, esta noción de neutralidad del analista en relación al conflicto psíquico.

⁴Lacan trabaja la concepción de la teoría de los juegos de Pascal en los seminarios “La lógica del fantasma” y “De un Otro al otro”; y toma lo formulado por Von Neumann respecto a este tema en el seminario “El acto analítico”.

⁵Lacan ubica como el verdadero riesgo a la *Hilflosigkeit* en términos de Freud, que en sus términos lo nomina separación del objeto *a* en tanto caído como condición de la estructura.

⁶Tanto el juego de la morra como el juego de papel, piedra o tijera se caracterizan por ser bucles o círculos cerrados donde siempre se vuelve al punto de partida. En sí son juegos que no estipulan un fin, son al modo de un sempiterno. El juego de la morra tiene orígenes antiquísimos y surge en relación al hecho de contar los números con los dedos. Un dato interesante de este juego es que en los torneos estuvo vedado hasta hace poco tiempo la participación de las mujeres.

⁷En el texto “Las teorías sexuales infantiles” (1908) Freud nombra la imposibilidad de llegar a descubrir la diferencia sexual anatómica en términos de “una ignorancia que no se deja sustituir”. Entendemos como modo de decir la imposibilidad de la inscripción del sexo femenino.

⁸El término *Sinn* en el Seminario “Problemas cruciales del Psicoanálisis” es ampliamente tratado en función de la especificación de Frege como connotación. En la enseñanza de Lacan este término adquirirá otras significaciones, de acuerdo a las articulaciones en juego.

⁹En el seminario “Los no incautos yerran” Lacan trabaja extensamente la noción de saber como invención, tanto en el campo de la ciencia como en relación al saber inconsciente.

¹⁰El término *Bedeutung* entendido en términos de denotación. En la enseñanza de Lacan, *Bedeutung* del Falo implica que Falo significa castración.

¹¹El modo en que Lacan nombra al síntoma en las versiones del Grafo del deseo es en términos de significado del Otro.

¹²La operación de disyunción entre saber y sujeto produce un sujeto indeterminado en tanto nombra a ese saber inconsciente como ‘el olvido del nombre propio’, tema trabajado en el seminario “Problemas cruciales para el Psicoanálisis”. La operación de disyunción entre sujeto y sexo produce un *a* como causa del deseo.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., *Sobre las teorías sexuales infantiles*, 1908, O.C., IX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.
- Freud, S., *Sobre la iniciación del tratamiento*, 1913, O.C., XII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.
- Freud, S., *28ª conferencia: La terapia analítica*, 1916/17, O.C., XVI, Ed. Amorrortu, 1978, CABA.
- Glasman, S., *Retirarse en silencio*, Conjetural Revista Psicoanalítica, 22, 1991, Ed. Sitio, 1991, CABA.
- Lacan, J., Seminario X, *La angustia*, 1962/63, Ed. Paidós, 2012, CABA.
- Lacan, J., Seminario XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*, 1964, Ed. Paidós, 1986, CABA.
- Lacan, J., Seminario XII, *Problemas cruciales del Psicoanálisis*, 1965/66, Inédito, CABA.
- Lacan, J., Seminario XV, *El acto analítico*, 1967/68, Inédito, CABA.
- Lacan, J., Seminario XXI, *Los no incautos yerran*, 1973/74, Inédito, CABA.